

CAPÍTULO 29

LA CRIMINALIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN EL DISCURSO DE EXTREMA DERECHA ESPAÑOLA CASO “VOX”

Omar el Hammoud

Universidad Pompeu Fabra

Resumen

Desde los movimientos del 11 M el mapa político español se ha visto profundamente cambiado, la aparición de dos nuevos partidos podemos y ciudadanos, los primeros se pueden clasificar dentro de la izquierda mientras que los segundos representarían la cara moderna de la derecha. La derecha va a tener otro aliado estratégico un nuevo partido que se denomina vox, un partido de tintes ultraderechistas con ideología xenófobas, racistas, fascistas, machistas, homófobas. Su programa está plagado de odio y evidentemente, su discurso no iba a ser menos. Bien es verdad, su aparición o es fortuita, ya que desde hace unos cuantos años hemos ido observando cómo iba creciendo la extrema derecha que, en Europa, así que su vuelo y aterrizaje en España era cuestión de tiempo nada más. Efectivamente, finales del año 2013 Santiago Abascal funda vox y consigue reunir una cifra de 8.000 personas aproximadamente en octubre en el Palacio de Vistalegre (Madrid). Con las elecciones de Andalucía del 2 de diciembre el partido saca su primera cosecha 12 escaños. Desde luego lo hace con un discurso plagado de odio y racismo.

Nuestro principal objetivo es analizar los discursos de vox haciendo hincapié en aquellos que abordan el tema de la inmigración, concretamente, se han seleccionado diez discursos que hemos visto oportunos y convenientes para su estudio y análisis.

De esta manera, podemos comprender de qué manera se emplea la inmigración en el discurso de Vox. Igualmente, estudiamos, aunque de manera menos profunda las demás temáticas a fin de dar una idea global del conjunto de discursivo de este partido. Nuestro marco teórico es sencillo, se basa fundamentalmente, en la teoría de análisis crítico del discurso y sobre todo los postulados desarrollados por el escritor holandés Van Dijk (2000).

Palabras claves: Inmigración, vox, islamofobia, racismo, análisis crítico del discurso.

Introducción

La irrupción de Vox en el Parlamento andaluz ha sacudido como nunca el escenario político de todo el Estado. Mientras las derechas observan como el discurso más radical funciona (a los originales más que a los que los emulan) y no hacen ascos a pactar con ellos, las izquierdas se preguntan qué han hecho mal. Y los medios, tras haber paseado por sus platós y redacciones a estos sujetos decenas de veces, siguen con el espectáculo hablando de sus audiencias durante la noche electoral y lamentándose porque han sido vetados por los mismos a los que han dado pábulo durante meses.

La extrema derecha española no acaba de llegar. Siempre ha estado aquí, acomodada en su mayor parte en el PP. Según datos del CIS, entre el 80% y el 90% de las personas que se

consideraban de extrema derecha votaban al PP desde su fundación a finales de los años '80. El modelo catch all, que representaba hasta hoy el partido fundado por el exministro franquista Manuel Fraga, ha sido capaz durante 30 años de juntar bajo unas mismas siglas a la derecha cristiana, a la más moderada y a la extrema derecha. Pero el mérito no es solo suyo, sino compartido con otras opciones ultraderechistas incapaces de convencer, de unirse en una sola candidatura e inmersas en eternas batallas por el liderazgo. Vox no dice nada que otros partidos no hayan dicho antes. Le preceden España 2000, Democracia Nacional, Plataforma per Catalunya, Solucion, y así hasta llegar al GIL o al partido de Mario Conde, cada uno de estos con sus particularidades y sus diferencias, obviamente. Derechas más o menos extremas con discursos aparentemente anti-establishment, trufados de xenofobia e islamofobia, defensores del neoliberalismo, del revisionismo histórico y con un marcado ultranacionalismo. Ahora, hasta el PP y Cs se han atrevido a cruzar esa línea que les permite autodefinirse como "políticamente incorrectos", como si fuesen los nuevos punks.

El voto de Vox no responde a un solo factor. Han sido varios los astros que se han conjuntado para alumbrar este éxito inesperado pero imposible sin el papel que han jugado otros partidos, redes sociales y medios de comunicación. El triunfo de las diferentes extremas derechas en el resto de Europa, en Estados Unidos o en Brasil han supuesto una normalización de estas opciones. Si el resto del mundo lo hace, ¿por qué nosotros no? Media humanidad no puede ser imbécil si elige a líderes como Bolsonaro, Trump, Le Pen o Salvini. España no puede ser menos. Aunque cada caso es particular e incluso existen diferencias entre todos estos, hay varios puntos en común, y, sobre todo, estrategias, que los han catapultado al estrellato.

Una de estas estrategias ha sido el hábil uso de las redes sociales que han hecho estos políticos, sus estrategias y sus seguidores. En el caso de Vox, los miles de piezas desinformativas de carácter xenófobo, irreverentes y sensacionalistas, han alimentado los prejuicios de un sector de la población que, aunque en parte ya estuviera contaminado con estas ideas, ha acabado todavía más convencido. Solo hay que darse un paseo por la web Caso Aislado, afín a Vox, para hacerse una idea de cómo se construye una realidad a medida que acaba colonizando las redes sociales sin ningún freno. Más aún cuando, hoy, gran parte de la población ni siquiera lee la prensa convencional y tan solo se informa a través de las redes sociales, donde abundan noticias de este tipo, que son reenviadas en masa vía Whatsapp, Facebook o Twitter. Y Caso Aislado no es precisamente lo que su nombre indica: existen decenas de webs con apariencia de medio de comunicación que son también laboratorios de la extrema derecha desde donde se disparan todo tipo de contenidos, a menudo incluso falsos, para reforzar todo tipo de prejuicios. Luego, un ejército de fieles tan solo debe compartirlas entre sus contactos, multiplicando así su difusión hasta llegar a ser incluso más leídas que los medios convencionales.

Alrededor del conflicto en Catalunya se ha afianzado un relato oficial por parte de la mayoría de los medios de comunicación y de políticos, que ha resultado especialmente cómodo para la extrema derecha. Ante un supuesto golpe de estado, un adoctrinamiento feroz, un asedio constante y casi un apocalipsis propiciado por el independentismo, todo está justificado. La prensa ha escondido la presencia de todo tipo de organizaciones de ultraderecha en las manifestaciones españolistas y en los comandos que retiran lazos amarillos y propaganda independentista. Pocas veces se ha explicado qué organizaciones participan de las multitudinarias marchas organizadas por Societat Civil Catalana (SCC), secundadas por PP, PSOE, Cs y hasta miembros históricos de Izquierda Unida como Francisco Frutos. Aunque las manifestaciones no pueden catalogarse como de extrema derecha, toda la ultraderecha española está presente en todas ellas. Como lo estuvo en la gestación de la misma SCC en 2014, tal y como lo demostró el fotoperiodista Jordi Borràs en su libro *Desmuntant Societat Civil Catalana* (Saldonar, 2015). Borràs nos recordó esta semana, en un artículo en Fotlipou,

que el mismo Abascal estuvo en el acto fundacional de SCC en el Teatre Victòria de Barcelona en 2014, con foto incluida.

El cacareado “¡A por ellos!” dedicado a policías y guardias civiles para impedir el referéndum en Catalunya se ha convertido en un lema habitual de la extrema derecha

Lo que se conoce como “blanqueamiento del fascismo” lleva ya años pasando en varios medios de comunicación. Desde reportajes sobre dónde veranean los neonazis de Hogar Social Madrid, hasta entrevistas a conocidos fascistas que denuncian haber sido atacados “por llevar una bandera de España”. En Grecia, el líder del partido neonazi, Ilias Kasidiaris, protagonizó numerosos reportajes en revistas del corazón. En Italia, Salvini posó semidesnudo y sonriente en la portada de la revista Oggi. Y Marine Le Pen, por su parte, se merendó a Ana Pastor en su entrevista en El Objetivo. Demasiadas veces el periodismo no conoce a la extrema derecha, la encuentra divertida, irreverente, ridícula o simple, y acaba justamente picando el anzuelo. No son aficionados ni ignorantes, saben muy bien lo que hacen y cómo hacerlo. Y aunque en algunos casos se haya tratado de instrumentalizar para un “bien superior” o para reforzar un relato, la ultraderecha tiene vida propia, y la mayoría de veces no devuelve los favores. Lejos de ‘despertar al fascismo’, el conflicto en Cataluña ha servido para que la ultraderecha se sienta cómoda con el relato oficial y se exhiba sin complejos. El cacareado “¡A por ellos!” dedicado a policías y guardias civiles que partían hacia Cataluña para impedir el referéndum en 2017 se ha convertido en un lema habitual de la extrema derecha en todos sus actos. Y no solo contra los independentistas. Los discursos de la nueva ultraderecha, desde Vox hasta los más veteranos, siempre disparan contra los mismos: separatistas, feministas, personas migrantes, musulmanes, izquierdistas y casta política, estos últimos cómplices de todos los demás.

La izquierda, por su parte, hace años que navega por aguas turbulentas. Mientras los barrios se llenan de casas de apuestas, los centros sociales cada vez son menos, las asociaciones de vecinos desaparecen poco a poco, y en su lugar, algunas veces, aparecen brotes de ira vecinal contra mezquitas, centros para personas migrantes o centros de menores. Casualmente, tras la mayoría de estos casos se destapa la presencia o incidencia de personajes u organizaciones de extrema derecha, que, si ven la posibilidad de atizar el odio, la aprovechan. En numerosas ocasiones han sido otros vecinos quienes han puesto el freno a estas campañas de odio. También grupos antifascistas que saben perfectamente cuando la mano negra está pegando fuego al asunto. Pero en general no existe un movimiento con la fortaleza suficiente para hacer cambiar el marco que ya han instaurado los profesionales del odio. Por mucho que se hable con los vecinos, a las pocas horas estarán de nuevo en su casa consumiendo noticias que advierten de la temible avalancha de migrantes que acecha su pan y su casa. Y lo peor de todo es que no tienen por qué entrar a los portales de desinformación. Ese mismo relato lo reproducen demasiado a menudo los medios de comunicación convencionales o los políticos de turno que hoy se sorprenden de la llegada de Vox.

No existe un movimiento con la fortaleza suficiente para hacer cambiar el marco que ya han instaurado los profesionales del odio

En este sentido, también hay voces desde la izquierda que han responsabilizado a varios colectivos de haber fragmentado la lucha de clases en pequeñas luchas identitarias que solo han beneficiado a la extrema derecha y han desmovilizado a la izquierda. No parece que sea lo más idóneo empezar a navajazos en las redes sociales entre los que son odiados por igual por los fascistas, pero este debate lleva ya tiempo hirviendo en las redes sociales y era de esperar que hoy se busquen culpables. Reclamar derechos y autonomía desde estas luchas no tiene por qué estar reñido con la lucha de clases, ni tampoco criticar ciertas actitudes de determinados colectivos que a veces se muestran impermeables debería ser motivo de tan triste espectáculo. Todo es cuestión de sentarse y hablar, y todos estos colectivos están

condenados a entenderse si quieren de verdad vencer a la ultraderecha. Porque cada uno será lo que será, pero en Auschwitz todos llevaban un traje a rayas.

Motivación del estudio

Entendemos que es importante por tres razones: La primera, porque no existe ningún estudio publicado de carácter científico que haya afrontado esta tarea de investigación, pese a representar una temática que ha hecho correr ríos de tinta en múltiples artículos periodísticos, ha desatado las pasiones más dispares y suscitado un verdadero interés tanto en la opinión pública como entre los expertos en materia, sobre todo, de inmigración, racismo y el discurso que lo envuelve. En segundo lugar, porque entendemos que un estudio de estas características puede ayudar a conocer e interpretar mejor tanto la ideología como las actitudes que se desprende del discurso de la extrema derecha española en torno, sobre todo, el tema de la inmigración.

Y, en tercer lugar, porque es evidente que el auge que vive la extrema derecha en diferentes países europeos, de forma singular en Francia y Alemania, pero también en Noruega, Austria, Bélgica, Holanda, por no citar los casos ya conocidos y polémicos de Italia. Todo ello, provocó una nueva ola de atención hacia el tema como bien se puede ver en los numerosos trabajos que últimamente se están publicando en distintos países europeos.

Objetivo del estudio

El corpus

En el momento de plantearnos la elaboración de este artículo éramos conscientes de que sería necesario limitar nuestro corpus debido a condiciones espacio-temporales. Así pues, el corpus de estudio lo limitamos en discursos emitidos por el partido voz, sobre todo, discursos donde la polémica sobre temas de la inmigración y otros está más que servida.

En estas páginas, y a modo de hipótesis central, trataremos de alcanzar un conocimiento comprensivo del discurso ideológico de la extrema derecha en torno a la inmigración, y otros temas de interés público a partir del estudio de sus discursos. En definitiva, nos proponemos alumbrar los distintos componentes ideológicos del partido de vox a fin de conocer cuáles son los intereses que defienden, la estrategia adoptada y la influencia que ejercen dentro de la sociedad española.

ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO

El ACD se define como el enfoque del Análisis del Discurso que analiza, critica y resiste sistemas de dominación y de abuso de poder. Así, el objetivo fundamental del ACD es analizar cómo las relaciones de poder y de desigualdad se reproducen a través del discurso de los miembros de determinados grupos sociales (en nuestro caso, los miembros de la red AQMI), que conforman algún tipo de élite (ya sea política, académica, ejecutiva o social), con mayor o menor acceso al discurso público (Van Dijk, 2009).

En resumen, el ACD se interesa por los problemas sociales, haciendo especial hincapié en el papel que juega el discurso en la producción y reproducción del poder y de la dominación. Cabe destacar que el concepto de “crítica” desempeña un papel importante en el ejercicio del ACD. Dicha importancia viene motivada por la inconformidad del investigador con respecto a una realidad social determinada, a la cual se niega a aceptar de forma directa y ciega. Así

pues, en su dimensión social, el ACD no acepta ninguna realidad tal como se muestra, ni se conforma con describirla, sino que hace caso omiso a lo evidente y recurre a examinar, criticar y explicar esta realidad, indagando en las interrelaciones históricas que la conforman (Horkheimer, 2005), (Jäger, 2004) y (Wodak, 2003a). Para poder llevar a cabo esta labor científica, el ACD utiliza distintas teorías, métodos o cualquier instrumento científico a su alcance.

Por otra parte, Kress (1990) constata una serie de fundamentos que caracterizan al ACD frente a otro tipo de AD. Más tarde, Fairclough y Wodak (2000) los retomarán y establecerán los principios básicos del ACD, que quedan resumidos a continuación:

El ACD trata de problemas sociales, analiza los aspectos lingüísticos y semióticos, prestando especial atención al carácter lingüístico de los procesos y de las estructuras sociales y culturales. Esto convierte al ACD en un enfoque de naturaleza interdisciplinaria que emplea perspectivas provenientes de varias disciplinas.

Las relaciones de poder son discursivas; el ACD examina el carácter lingüístico y discursivo de las relaciones sociales, así como la manera en que el poder se ejerce y se negocia dentro de un discurso.

El discurso conforma la sociedad y la cultura y está a su vez constituido por ellas; el discurso transforma la cultura y sociedad, pero éstas también lo transforman.

El discurso hace un trabajo ideológico, esto es: estudia la ideología, que Fairclough y Wodak (2000: 392) definen como “una manera particular de representar y constituir la sociedad que reproduce las relaciones desiguales de poder, las relaciones de dominación y las de explotación”.

El discurso es histórico; el discurso se convierte en acontecimiento a partir de Michel Foucault (1992).

El enlace entre el texto y el contexto es mediato; se trata de esclarecer los vínculos entre el discurso y la acción.

El análisis del discurso es interpretativo y discursivo; hay que llegar en todo caso al verdadero sentido del mismo.

El discurso es una forma de acción social; la investigación se considera como una acción social, y el ACD, como una disciplina comprometida socialmente.

En resumen, podemos decir que el ACD es una perspectiva que estudia de forma crítica los discursos y sus posibles relaciones con la realidad social. Se trata de un estudio crítico en el que el analista, que toma una posición moral y política teniendo en cuenta la sociabilidad de las personas, aspira a un mundo mejor y a una sociedad que conozca los valores de solidaridad, compromiso y justicia social entre otros.

CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO: LA EVOLUCIÓN DE LA EXTREMA DERECHA EN ESPAÑA

Bien es verdad que existen analogías entre conceptos fascismo y extrema derecha, no obstante, no son iguales, que representan la misma moneda. A pesar de que varios medios de comunicación lo empujan como si fuera un uso legítimo, las relaciones existentes entre extrema derecha y fascismo/neofascismo, cuando traspasan el campo de la investigación

histórica, tergiversan la visión que tenemos de los acontecimientos. Cabe señalar que sólo los medios de comunicación son los que provocan una situación en la que cada vez resulta más difícil encontrar para los términos “fascismo”, “extrema derecha” y “neofascismo”, un contenido político y doctrinal específico. Y si hacemos un rastreo del empleo de estos términos en los medios de comunicación daremos cuenta hasta qué punto el vocabulario político carece muchas veces de rigor y ambos fascismo y extrema derecha se convierten en comodines políticos que sirven para todo. Por lo tanto, para el estudio y análisis de estos conceptos hay que alejarse dentro de lo posible de las emociones y orientaciones personales como bien señala Payne, al analizar el tema del fascismo es necesario separarse de las emociones políticas y de las moralizaciones superficiales, que diversos movimientos políticos tienden a confundir. Como apunta Payne, “lo que el concepto ha ganado en amplitud lo ha perdido rápidamente en precisión”. (Payne, 1986:10). En esta misma línea Rees niega la identificación del fascismo con la extrema derecha, mientras que Weiss utiliza el término “fascist tradition” para remarcar su concepción del fascismo como una forma moderna de extrema derecha. Como vemos, a la ausencia de un consenso a la hora definir el concepto del fascismo, hay que sumarle la existencia de opiniones diferentes en torno a la equiparación o diferenciación de los términos fascismo y extrema derecha. Sin embargo, el interés por evitar el confusiónismo entre ambos conceptos está presente en algunos de los trabajos más recientes. Ejemplo de ello, el Second International Seminar on Contemporary Nazi and Fascist Groupings, organizado por la Fundación Anne Frank en noviembre de 1964, hizo un esfuerzo por dejar claro que la reutilización de ideas y conceptos originarios del fascismo no tiene por qué ser llevadas a cabo por partidos fascistas de reciente creación, sino que la iniciativa procede de partidos que se deben calificar como “extreme right” o “ultra right parties”. Ello lleva a establecer unas líneas de continuidad entre, por un lado, el fascismo, el nazismo y las fuerzas políticas que recibieron una fuerte influencia de los movimientos italiano y alemán y por otro, los partidos y asociaciones de extrema derecha que se crean con posterioridad de la Segunda Guerra Mundial comenzaban ya a reconocer que fascismo y racismo como términos de difícil definición: “Al número y variedad de sus definiciones científicas término fascismo sólo debe ser atribuido al movimiento político desarrollado en la Italia mussoliniana, y que el término neofascismo debe ser asignado únicamente al Movimiento Social Italiano. Lo que, por supuesto, no implica que existan numerosos partidos de extrema derecha en Europa con connotaciones e influencias fascistas y nazis. Asimismo, partimos de la base de que el concepto extremo derecha es más amplio que fascismo, ya que dentro de la extrema derecha se enmarcan organizaciones ultraconservadoras, tradicionalistas y de la derecha radical, algunas de ellas han recibido la influencia del fascismo a nivel doctrinal y organizativo. A renglón seguido abordamos las características ideológicas del discurso de la extrema derecha.

4. CARACTERÍSTICAS IDEOLÓGICAS Y DISCURSIVAS DE LA EXTREMA DERECHA

4.1 Vox y su discurso ideológico

Para la elaboración de este apartado hemos procurado prestar una atención especial tanto a la ideología como a los estereotipos léxico-semánticos que acompañan a las distintas estrategias discursivas desarrolladas por Vox, partiendo de la consideración de que existen términos, y ejes semánticos que son comunes a diferentes formaciones políticas, pero que adquieren un significado particular al ser utilizados por la extrema derecha, y otros que son propios de las agrupaciones. Aunque es evidente que la propaganda y el discurso de cualquier fuerza política están dirigidos, en muchas ocasiones, más al sentimiento y la voluntad que hacia la mente y el conocimiento del receptor, esta situación alcanza su punto álgido en los discursos de vox. En su caso, más que tratar de persuadir sobre el valor de unas ideas determinadas o sobre la idoneidad de unas personas concretas, se recurre a una agresión explícita, de forma que la palabra traza líneas de carácter violento. Las afirmaciones

estereotipadas sustituyen a las explicaciones, las amenazas a los análisis racionales, y los adjetivos virulentos deforman, deliberadamente, e impiden todo intento de objetividad. Así, el retoricismo y el léxico seleccionado amenazante se constituyen, por un lado, en canalizadores de las tensiones acumuladas que dominan a estos sectores en determinados momentos y, por otro, son empujados para incentivar a ciertos colectivos, e incluso entre estos núcleos y los grupos neonazis y “nacional—revolucionarios” de aparición posterior, pero la profunda relación existente no significa que nos referimos a organizaciones completamente homogéneas.

El discurso de VOX aparece repleto de una serie de componentes no ajenos al escenario político española., ya que están presentes en el tropo del nacionalismo español y de la retórica franquista con tintes posmodernos. Se hace alusión al catolicismo y la cristiandad, el rol de la familia como núcleo de la sociedad y una visión utópica del pasado de España, una especie de revolución pendiente y recupera el esplendor perdido a manos de traidores de España que vienen a ser a ojo de la extrema derecha la izquierda y buena parte, incluso, de la derecha. De este modo podemos establecer una serie de siete pilares sobre el cual se cimienta el discurso de la extrema derecha española:

1- La religión: el catolicismo y el cristianismo

2- La familia

Es el núcleo de la sociedad, se percibe en su ideología como la familia centralizada, sobre todo, con un sistema patriarcal. La lucha contra aborto,

3- La nación – Estado nacional

El concepto de Estado Nacional no se encuentra únicamente recogido en la extrema derecha o en los grupos conservadores, sino que está también presente en la izquierda o en diversos autores difíciles de catalogar políticamente, como es el caso de Ortega y Gasset. Pero durante la etapa cronológica que nosotros estudiamos se trata de una terminología asumida principalmente por la extrema derecha, muy especialmente por los defensores de una monarquía tradicional católica.

En cuanto al concepto de la nación Enzo Traverso, señala que este ha cambiado históricamente su carácter y función desde el siglo XIX hasta el presente. De operar a la manera de una “entidad objetiva”, definida por una comunidad supuestamente homogénea y un territorio, ha pasado a funcionar como una “identidad nacional” (Traverso 2018). La identidad implica un atributo individual, un vago sentido de pertenencia a una comunidad invocada, pero en cierto modo fantasmática, generada por la ansiedad y el deseo de orden y de lazos sociales. La “España Viva” de VOX actualiza el clásico imaginario orgánico de la nación en al menos dos sentidos: la Nación como ser vivo que atraviesa diferentes fases, del auge a la decadencia; y el deseo por un orden social en el que cada cual esté “en su sitio”, excluyendo cualquier elemento extranjero. Nada más comenzar la jornada electoral del 28 de abril de 2019, VOX publicaba una reveladora imagen en sus cuentas de Instagram y Twitter que condensaba esta visión. “¡Que comience la batalla!”, rezaba una imagen de la figura de Aragorn, el personaje de la saga El señor de los anillos, acompañado del logo de VOX, espada en mano, dispuesto a enfrentarse a todos sus enemigos: el símbolo del puño feminista, la hoz y el martillo, varios medios de comunicación mainstream, la bandera independentista catalana, la A anarquista, y un pequeño fantasma con los colores del arcoíris (Jones 2019). En otras palabras, VOX se presentaba a sí mismo, a través de este imaginario masculino y medieval, como el solitario defensor de la verdadera España frente a toda la “dictadura progre”, uno de los motivos más repetidos en los discursos de Abascal.

4- La fuerza armada

La extrema derecha española presupone la existencia de un código ético y moral consustancial con la profesión militar, atribuyendo a las Fuerzas Armadas unos valores que,

en realidad, pueden darse en otros grupos o estamentos que componen la sociedad, y sostiene que el régimen democrático es contrario al denominado código de valores militares. A nuestro entender, no existen virtudes estrictamente militares. Lo que si sucede es que los componentes de las Fuerzas Armadas están familiarizados con la disciplina y con las decisiones rápidas y centralizadas, lo que, unido, en el caso español, a su formación en el desarrollo de una guerra civil o a lo largo de un régimen dictatorial/autoritario como era el franquismo, dio lugar a que fueran contrarios al pluralismo y al compromiso político, al que suelen calificar de disgregador e ineficaz.

5- Los enemigos interiores-exteriores

Las fuerzas de extrema derecha, y en general todas las fuerzas políticas ligadas al radicalismo y al fanatismo político o religioso, elaboran, teniendo en cuenta sus necesidades concretas, una doctrina de “seguridad interior”, la cual siempre presupone la existencia de un “enemigo interior”. En este caso el adversario no es sólo una organización política, sino también un virus extraño que, mediante la “guerra revolucionaria” y la “subversión”, intenta destruir la nación. En esa línea, VOX enfatiza especialmente la presencia de inmigrantes norteafricanos, y usa un discurso claramente islamófobo contra, sobre todo, los ciudadanos que proceden de Marruecos puesto que suponen uno de los grupos más visible en España.

6- Masculinidad vs feminismo

VOX ha sabido avivar la polémica feminista y dimensionar así el dialogo entre la sociedad y el feminismo. En el pensamiento ideológico de VOX la masculinidad se está siendo atacada y amenazada, por lo tanto, su discurso a este respecto se aleja de manera radical de todos los demás partidos, de allí que la polarización del feminismo alcanza su máxima expresión en este partido. Hecho que lo expone abiertamente en su discurso y que provoca un impacto, especialmente, en España actual donde movimientos feministas han conseguido movilizar grandes partes de la sociedad, alcanzando un auge nunca visto en los últimos años. Sus temas recurrentes la ideología de género, el tema del aborto, denuncias falsas en torno a la violencia de género. Su discurso pretende redefinir la realidad española partiéndose de esquemas patriarcales del pasado.

7- La utopía del pasado “revolución pendiente”

Siempre con un discurso dramático y emocional, hablan del pasado como si fuera un avance y un futuro perdido, de entre las cosas que destacan de él, es la de idea de una revolución pendiente y que promete cambiar profundamente España. Esto, es un discurso populista por excelencia, ya que lo que pretende es incentivar actitudes igualmente populista y reaccionarias en su aspecto violento, la inaceptación, la intolerancia, la solidaridad pero solo con los nuestros, la exclusión del otro ajeno, pero no cualquiera, sino el musulmán, que indiscutiblemente, forma parte de nuestra sangre, es un discurso que niega de la propia historia y quiere escribir otro, es un discurso que se base en la dicotomiza amigo/enemigo y la polarización del otro. Es un discurso basada en solo los defectos de los demás y de los míos ni hablar.

DISCURSO DE VOX: MUESTRAS DE ANÁLISIS

1- La nación – Estado nacional

a) "Estáis aquí por España, porque lo que de verdad es grande es España"

Santiago Abascal se cree el salvador de la patria y el portavoz de la sociedad española. Visto así, no es de extrañar que una de las señas de identidad de su partido es el patriotismo, no cualquiera, sino un patriotismo exacerbado. En su discurso hay una sacralización de los símbolos nacionales, como pueden ser la bandera, la bandera y demás símbolos. El ejemplo a continuación lo plasma de manera más clara.

- *"Tenemos que contribuir a la grandeza y a la libertad de nuestra patria"*

- *"España no se va a detener hasta reconquistar su grandeza".*

A parte de apropiarse de España como nación por medio del empleo del nosotros inclusive que no viene a representar la mayoría de los ciudadanos sino solo el emisor y sus militantes, emplea un término rescatado de la historia de al andaluz dramatizando de tal manera el hecho de salvar la patria: reconquistar. Un verbo que sugiere recuperar algo que nos ha sido rebatado y conquistado por fuerzas ajenas, extrapolando esto a la realidad actual su enunciado no cumple ninguna función, y se basa en un hecho polémico e histórico. Podemos decir, que desplaza la realidad actual en el tiempo y la sitúa dentro de la reconquista, es una manera de reactivar la memoria colectiva, sobre todo, su parte negativa, y con ello, remitir a un modelo mental concreto, la guerra de reconquista. Además, cuando se alude a recuperar la grandeza lo que si realmente, reconoce es que ahora mismo España no lo es. Otro punto a señalar, es la humanización de España ya que la describe como algo que tiene vida propia y avanza hacia la reconquista. Es un uso metafórico ya que lo que quiere decir, es la identificación de España con su partido y que ellos son los que van a seguir hasta reconquistar la grandeza. De acuerdo con esta visión lateral y radical, el lidera Abascal nos hace otra advertencia un tanto xenófoba y excluyente que analizamos a continuación

- *"España sería lo primero y los españoles seríamos los primeros".*

Dos componentes importantes a destacar en este ejemplo, la geografía y la identidad, es decir, es una frase que reconstruye y recordar fronteras y levanta muros discursivos. Ya que, al hablar exclusivamente, de que España es para los españoles, primero, lo que nos quiere decir, que existe una jerarquía, entre los habitantes de España que hay que respetar, por una parte, están los españoles que tiene pleno derecho de absolutamente todo, porque son españoles y en otras instancias vendrían otros, es excluyente y altamente, polarizadora. La frase deja mucho margen a interpretaciones varias, todos los demás que no son españoles se clasifican dependiendo otro orden. Y que automáticamente, no son los primeros, por lo tanto, no son iguales. Es decir, desactiva la igualdad como derecho reconocido para todo ser humano. Visto así, el ejemplo contiene altas dosis de favoritismo y egos, es excluyente y discriminatorio. Su idea se identifica con la del grupo neonazi Hogar social Madrid (HSM), por lo tanto, podemos hablar de un rechazo a los inmigrantes, sobre todo, a los que proceden de países norteafricanos.

b) "La guerra civil la provocó el PSOE"

Como se puede observar en este enunciado VOX lo que pretende hacer es una redefinición de la historia española, de alguna forma cuando habla de que el PSOE es el que provocó la guerra civil lo que intenta hacer es una reproducción de la historia según la entienden ellos, o sea la reescriben a su manera. A parte de culpar a los de la izquierda por llevar a España a una guerra civil, lo que nos quiere comunicar el emisor es que no se hubo dictadura en España, lo que intenta es asociar la izquierda con la guerra y las mascarse, estamos ante un claro discurso de culpa y miedo.

c) "VOX no pide la dimisión de los imputados"

*"La corrupción forma parte de la naturaleza humana y habrá corrupción en todos los partidos" ..."**no pide (vox) la dimisión de los imputados** porque creemos en la presunción de inocencia"*

La corrupción es uno de los principales males de nuestra política y, por esta razón, surgieron partidos como Podemos o Ciudadanos que prometieron tolerancia cero con esta lacra, postura que ha ido adoptando el PSOE y a PP. No obstante, esta postura no parece convencer VOX que va más allá y se muestra comprensivo con la corrupción.

Si leemos de manera detenida el ejemplo arriba expuesto, daremos cuenta de que el líder de vox achaca la corrupción a la naturaleza humana, es decir, intenta naturalizar un hecho meramente humano y normalizar una actividad delincente *la corrupción*.

Al señalar que todos los partidos políticos llevarán a cabo esta actividad delictiva se incluye también es una manera de decirnos que seguramente en el suyo también lo habrá y que no es motivo de preocupación porque se da en todos. La última parte del enunciado deja claro que lo suyo no es condenar la corrupción o los imputados sino creer en su inocencia, está dando de alguna forma luz verde a que existe la corrupción.

2- Los enemigos interiores-exteriores

a) Yo soy partidario de la discriminación"

"Santiago Abascal ha lanzado proclamas racistas en sus discursos" haciendo de esta manera de la xenofobia y el racismo, y, sobre todo, islamofobia, su mejor seña de identidad, de tal manera que no ha dudado en reconocer que es *"partidario de la discriminación"*. *"Soy partidario de abrir la puerta de mi país o la puerta de mi casa a quien se la quiero abrir"*

Una clara alusión a la discriminación ya que mezcla el terreno persona con el terreno o el espacio público, hace una comparación un tanto extraña de un espacio íntimo y personal con otro abierto y público como ser un país. De allí, que sus declaraciones se consideran racistas, además intenta convencer a su público que su cas es igual que todo el país lo cual no deja de ser una mera idea fantástica lejos de ser una realidad.

El líder de la extrema derecha sigue las riendas del presidente Trump -que está en contra de cualquier inmigración incluida la española - y propone **que "las alambradas sean sustituidas por muros"**. Eso quiere decir, blindar las fronteras, invertir en los controles exacerbados y derrochar dinero que el país no tiene. Lo que realmente propone es un aislamiento de España en un mundo globalizado, construir otro muro de Berlín en pleno siglo 21.

Sin pudor el mismo líder ha llegado a confirmar que los inmigrantes *"llegan para robar a los españoles, a agredir a los españoles"*. Su propuesta es clara: **"deberían ser expulsados"**. Lo que está haciendo con este enunciado es limitar la delincuencia en una identidad y una raza determinada, siendo así un proclamo de racismo y discriminación, es más su enunciado da a entender que aquí no había ni hay delincentes y los únicos que tenemos son los inmigrantes, se olvida quizás de los políticos y de la gente normal por razones varias caen en la delincuencia. Remata su ejemplo con un verbo de justicia, ya que no solo juzga sin condena a los inmigrantes a la expulsión, máxima expresión de racismo y discriminación. Lo que pretende es atribuir la delincuencia a los inmigrantes como si estos fueran destinados tan solo a esta actividad.

b) "Que se prohíba cualquier tipo de ayuda social a la inmigración"

Para Santiago Abascal, **el inmigrante es el enemigo número uno**. Todo aquel que no sea español se convierte directamente en ciudadano de segunda, por lo que no podrá tener los mismos derechos que los patrios ni, por supuesto, ningún tipo de ayuda social, aquí también lo que en el fondo quiere decir, es que los inmigrantes reciben ayudas sociales, reactiva la idea de que los inmigrantes reciben más ayudas que los propios españoles, cosa que las estadísticas han desmentido rotundamente.

c) "Veto migratorio a los países musulmanes"

Si Santiago Abascal criminaliza la inmigración, de esta también **reconoce clases** rechazando frontalmente la que proceda del mundo árabe, es una muestra y afirmación de islamofobia. Así, el líder de VOX propone un "*veto migratorio a los países musulmanes*".

"**No tenemos por qué estar obligados a recibir cualquier tipo de inmigración**", ha afirmado.

d) "¿De dónde proceden los autores de los asesinatos de mujeres?"

En su cruzada contra el inmigrante no ha dudado en **asociar los asesinatos machistas con la inmigración**. Vale que Santiago Abascal es machista, pero si se trata de atacar a los inmigrantes, no le importa utilizar la violencia de género, doble discurso. "**¿De dónde proceden los autores de los asesinatos machistas? ¿De qué nacionalidad son? ¿Tiene que ver con los problemas culturales de una parte de la inmigración?**", lanzó durante una entrevista. Cuando el periodista le solicitó datos, el líder de VOX cambió de tema.

Los datos, no obstante, le contradicen. En la Memoria del Consejo General del Poder Judicial recoge que **un 63% de los crímenes machistas son cometidos por españoles**. El otro 37%, de todas las restantes nacionalidades extranjeras. Es decir, no hay una violencia machista innata entre inmigrantes como quiere dejar ver el líder de Vox.

3- Masculinidad vs feminismo

a) "Hay que derogar la ley contra la violencia de género"

"Santiago Abascal pretende derogar la ley de violencia de género"

Más allá de la inmigración, el otro gran caballo de batalla de Santiago Abascal son las mujeres. Las decenas de mujeres al año **asesinadas a manos de sus parejas** o exparejas no es algo importante para el líder de VOX, que propone "*derogar la ley contra la violencia de género*". En su lugar, él propone "*una ley contra la violencia en el ámbito familiar*". Más de una vez el vasco ha asegurado que **se discrimina al hombre**.

b) "El feminismo nos quiere oprimir"

Siguiendo en su línea machista, Santiago Abascal ha afirmado que "*el feminismo nos quiere oprimir (al hombre)*". "**Se criminaliza a la mitad de la población por su sexo con las leyes totalitarias de ideología de género**", ha repetido el político. Tal es su preocupación, que reivindica su derecho a piroppear a mujeres: "*Ese totalitarismo la ha emprendido contra los piropos, contra los que abren la puerta a una mujer*".

c) "Hay que combatir el aborto"

No solo pretende dejar a las mujeres desprotegidas frente a la violencia de género, Santiago Abascal también piensa **arrebatarle su derecho al aborto**. "*El aborto es malo y hay que combatirlo. VOX quiere derogar las leyes del aborto*". De esta manera, ha advertido que "*no puede haber un solo euro público para acabar con la vida*".

d) "Defendemos el matrimonio tradicional entre hombre y mujer"

"*Nos oponemos a la ideología de género*" es una de las frases más repetidas por Santiago Abascal. VOX también considera **ciudadanos de segunda al colectivo LGTBI**, al que tiene pensado recortarles algún que otro derecho. "*Defendemos el matrimonio tradicional entre*

hombre y mujer", ha expuesto Abascal en más de una ocasión oponiéndose de esta manera al **matrimonio igualitario**, derecho alcanzado en España en 2005.

e) "Que se disfrute de nuestra cultura de la tauromaquia"

Para Santiago Abascal, la **defensa de la tauromaquia** es uno de los temas más importantes, porque, a su juicio, es de derecho "*que se disfrute de la nuestra cultura de la tauromaquia*". De la misma manera defiende la caza: "**Cazar es una actividad necesaria para el mantenimiento del campo, de la ecología y que da de comer a muchas personas**".

Otra vez, vuelve a intentar normalizar una actividad antiguada -con todo respeto a los aficionados de la tauromaquia-, no quiere decir, que cazar es necesario, parece que vive en otro siglo y en otra época, ni cazar es necesario, ni comer carne todos los días es necesario, y menos, el espectáculo gratuito y desequilibrado. Este símil que hace es bastante ridículo, que quiere decirnos Abascal, que sin la tauromaquia los españoles no comemos carne, sin la tauromaquia, la ecología y la fauna se perturba.

En sus discursos incendiarios, Abascal también ha tenido algunas palabras para los **defensores de los derechos de los animales**: "*Hay una colección de psicópatas enloquecidos que nos están diciendo que eso no es jamón sino cerdo muerto. Nos quieren quitar el jamón y que comamos lechuga como las orugas*".

CONCLUSIÓN: DEBATES ESTRATÉGICOS

El rechazo a la llegada de migrantes, principalmente a los que profesan la religión musulmana. Exigirles que "respeten nuestras costumbres" si quieren venir a España. Defender abiertamente deportaciones masivas como medida para controlar el flujo migratorio. Insistir en que "abusan de las ayudas sociales". Agitar la sensación de inseguridad o poner en el punto de mira a quienes defienden sus derechos.

De los análisis y ejemplos anteriores observamos que existen ciertas estrategias discursivas aplicadas al Otro musulmán:

- 1. La generalización sobre el Otro. Sobre el Otro se generaliza lo particular. Las manifestaciones y noticias puntuales y circunscritas a un espacio determinado, a una circunstancia determinada o una orientación ideológica o política determinada son generalizadas para establecerse al conjunto del Otro.*
- 2. El Otro antitético. El Otro, el islam, es la antítesis del Yo. A éste se atribuye una serie de valores positivos, y al Otro otros de índole negativa. En las oposiciones y comparaciones establecidas al Otro no se comparan elementos, fenómenos y eventos comparables. El Corán siempre es opuesto y comparado con la Democracia, y no como otro libro de su mismo género en la cultura del Yo.*
- 3. Procedimiento de la disfunción del Otro. Cuando se presentan agentes sociales, políticos o culturales del Otro, se hace hincapié en su atipicidad. Se nos presenta a un personaje fuera de las dimensiones de nuestro tiempo y espacio.*
- 4. Islamización del Otro. Existen pocas diferencias en el discurso entre árabe y musulmán. Es como si todos los árabes fueran musulmanes y todos los musulmanes fueran árabes. Además, cuando se habla del Otro, la presencia de elementos religiosos islámicos en el discurso sobre él, son ineludibles ya sea de una forma explícita o implícita.*

5. *Recurso al pasado. El pasado histórico hispanoárabe es visto mayoritariamente no en su conjunción, sino en sus aspectos discursivos negativos. Es muy frecuente la alusión por ejemplo al concepto de la reconquista, invasión musulmana, etc.*

Por último, el discurso de la extrema derecha es un discurso contra la interculturalidad.

En una sociedad globalizada e intercultural es necesaria una comunicación constructiva, y, sobre todo, forjar un discurso de tolerancia y comprensión hacia el otro, visitante. Bien es verdad, para conseguir un discurso intercultural eficaz, es imprescindible compartir una serie de factores de base, como puede ser la lengua, es decir, conocer y esforzarse -por parte de los migrantes que llegan a aprender la lengua meta- pero otro lado se necesita que el otro que recibe esta migración haga esfuerzo para comprender la cultura del migrante y dejar de lado compararla con la propia, porque no se puede partir de la propia cultura si se quiere llegar a construir un mundo tolerante, un discurso y un dialogo intercultural.

Ejemplos, como de la extrema derecha no es un modelo a seguir, pero si un ejemplo a tomar en cuenta para cuestionarnos, y hacer una autocrítica, hacia donde vamos, queremos volver a las guerras étnicas, queremos tener otra expulsión de árabes, queremos dar posibilidad a que preexista otro campo de concentración, ojo, estamos de camino hacia ello, aunque es exagerado decirlo, a través de los muros que se están construyendo, de Ceuta, de palestina, gehtos de migrantes, la agrupación por razas y creencias de migrantes en barrios marginales, en Francia, en Alemania, el odio hacia los refugiados, el empleo de sus penas -por parte de Turquía por ejemplo- para fines políticos y económicas, convertir seres humanos en mercancías..... el panorama general no es que digamos muy esperanzador, y todos los discursos de la extrema derecha no solo en España, sino en todo el mundo lo considero como uno de los muros discursivos que realmente, impide que haya una comunicación intercultural y una convivencia entre todos los integrantes de la sociedad universal.

Bien es verdad que hay delincuencia, hay aspectos negativos en la inmigración, pero es lo normal, de lo contrario sería una comunidad perfecta en cuanto a la conducta humana, y la perfección es una mera ilusión, porque no existe un mundo perfecto. Pero no se puede tomar la parte por el todo, ni pretender que la parte explique el todo. Además, afirma Maalouf (1999: 57) "El derecho a criticar al otro se gana, se merece. Si tratamos a alguien con hostilidad o desprecio, la menor observación que formulemos esté justificada o no, le parecerá una agresión que lo empujará a resistir, a encerrarse en sí mismo; y a la inversa, si le demostramos amistad, simpatía y consideración, no solamente en las apariencias sino con una actitud sincera y sentida como tal, entonces es lícito criticar en él lo que estimamos criticable, y tenemos alguna posibilidad de que nos escuche." Ante esto, nuestra labor como académicos, investigadores, profesores, ciudadanos, y seres humanos, consiste en la búsqueda de un encuentro y puntos en común, que los hay e innatos entre todos nosotros, y empezar no solo a forjar una comunicación y un discurso intercultural y humano, sino normalizarlo y naturalizarlo.

Con eso, termino, realmente, la imaginación humana, que logro muchos avances, y grandes logros en distintos niveles necesitamos volver hacia una ideología férrea y altamente hostil, no somos capaces de crear sistemas nuevos, ideologías nuevas o, mejor dicho, no podemos simplemente, en vez de hablar de razas y étnicas, de guerras y enemigos, pasar a hablar de la raza humana, del valor humano.

Pero habría que ir más allá de este primer paso inevitable y desarrollar otro punto de vista. La comunicación intercultural nos puede ayudar también a conocernos mucho mejor a nosotros mismos. La propuesta sería empezar a mirar nuestra cultura desde el conocimiento que

vayamos adquiriendo de la nueva. Es decir, la mirada intercultural debe volverse hacia uno mismo para, tomando prestada la perspectiva ajena, reconocer nuestra propia cultura. Lograr una mirada intercultural nos exige un camino de ida y vuelta: desde el conocimiento de lo ajeno pasamos a repensarnos a nosotros mismos. De hecho, esta mirada intercultural es la que practicaron, ya en el siglo XVIII, Montesquieu y Cadalso en sus respectivas Cartas persas y Cartas marruecas, en las que buscan un narrador extranjero para describir la sociedad propia. Desde la mirada, fascinada y perpleja, del extranjero estos autores explican a sus contemporáneos cómo son.

Otro discurso es posible, y otra sociedad sí que es posible.

Bibliografía

PAYNE, S.S., *El fascismo*, Madrid: Alianza, 1986, p. 10. 2. — TUSELL, J., *La dictadura de Franco*, Madrid: Alianza, 1966, p. 36. 3.-

LAOUEUR, W., "Preface", en LAOUEUR, W. (Ed.), *Fascism. A Reader's Guide. Analyses ínterretations*, Bibliograph, Berkeley: University of California Press, 1976. 4.

SAVATER, F., "Los padres terribles", *El P4j~*, 9 de abril de 1991, p. 14. 5.

El País, 4 de abril de 1990, p. 36. En opinión de Gonzalo Fernández de la Mora los términos "integrista" y "radical" "ya no son únicamente los nombres propios de unas agrupaciones o de unas ideologías históricas concretas, sino también modos de enfrentarse con la vida, disposiciones básicas ante la realidad, maneras de expresar las ideas y aún las emociones, sea cual fuese su signo". "Integrismo", artículo publicado el 24 de abril de 1965, cit. en *El Estado de Obras*, Madrid: Doncel, 1976, PP. 160—161. 6.

SETON—WATSON, H., "Fascism, Right and Left", *Journal of ConternpyHistory*, 1966, vol 1